



LA VASCONIA
REVISTA ILUSTRADA

AÑO IV

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 10 DE 1897

N.º 142



FRANCISCO DE GOICOERROTEA

Goicoerrotea

POR haber de todo entre los vascos, hasta palaciegos hemos tenido; pero no de esos palaciegos sumisos que pierden su voluntad propia para sujetar todas sus acciones y aún su pensamiento mismo al capricho voluntarioso de los príncipes, sino hombres de influencia bajo el artesonado de los palacios, que sirven más para dirigir á los reyes que para ser por ellos dirigidos.

El espíritu vascongado, en cualquier esfera de la vida que actúe, tiene siempre un sello de firmeza inquebrantable, rebelde á las adaptaciones, así provengan ellas de lo más encumbrado de la sociedad.

No interviene por poco en esta rebeldía lo que podría llamarse *posesión de sí mismo*, confianza moral, mental y hasta física, lo cual dá á nuestra raza esa condición intrépita y esa perseverancia para todo lo que el criterio vulgar interpreta como testarudez.

El palaciego que hoy presentamos, Excmo. señor Francisco de Goicoerrotea tuvo en las altas esferas en que vivió la preponderancia que obtienen los caracteres austeros y las prerrogativas que se conceden al talento.

Nació este distinguido hombre público en Vitoria, por el año de 1815, siendo hijo de un alto funcionario que prestó importantes servicios á la monarquía de Fernando VII, distinguiéndose notablemente en la aciaga epopeya de la invasión francesa.

Recibió una educación esmerada, cursando estudios superiores en la Universidad de Alcalá de Henares. Desde muy joven ocupó diferentes puestos en el Palacio real, bajo la regencia de Cristina primero y posteriormente bajo el reinado de Isabel II, de la cual fué consejero y secretario privado, acompañándola en los prósperos días como en los desgraciados que siguieron á la revolución setembrina.

Afiliado al partido de la Restauración, secundó cuanto pudo los planes de Martínez Campos y Jovellar en el orden militar y de Cánovas en el orden político, hasta el advenimiento de Alfonso XII proclamado en Sagunto.

Cuando éste entró en Madrid, la primera condecoración que otorgó fué á don Francisco de Goicoerrotea, concediéndole la gran cruz de Carlos III, como testimonio de aprecio al hombre político que, fiel á la desgracia, había trabajado con abnegación y acierto por el triunfo de la restauración borbónica.

Posteriormente, al iniciarse la organización de la Real casa, el mismo señor Goicoerrotea fué llamado para desempeñar el alto cargo de intendente general en justo reconocimiento de los servicios prestados anteriormente en el mismo puesto, entre los cuales figura en primer término la gran parte que tuvo en la ley de 12 de Mayo de 1865, que resolvió con ha-

bilidad y franco sentido liberal las cuestiones que había pendientes entre el Estado y la Real casa desde antes del reinado de Isabel II.

Después fué diputado y senador en varios períodos legislativos, y cuando murió era miembro de la alta Cámara. Fué distinguido orador y notable diplomático, habiendo tomado parte en los más resonados debates habidos en el parlamento en la época que precedió á la revolución del 68 y á la última guerra carlista.

Siempre se le citó como modelo de lealtad política, consecuente con su partido, á cuyo triunfo contribuyó poderosamente con su ilustración y entereza de carácter.

Luis JAIZQUIBEL.

Setiembre 9 de 1897.

MEMORIAS DE GAYARRE

(Continuación)

XIII

Falto de recursos y no muy sobrado de esperanzas, como vemos, volvió Gayarre á Pamplona.

Una idea le dominaba al penetrar otra vez por las antiguas murallas de la ciudad. Había marchado lleno de ilusiones y proyectos, y temía que algunos maliciosos creyesen, al verle volver, que había perdido su tiempo en Madrid en una vida ociosa ó de disipación. La dignidad se revelaba en su carácter, excesivamente susceptible.

Con el estudio y trato de la corte habíase abierto más su inteligencia y perfeccionado mucho su educación: La idea, pues, que sus amigos y compañeros de Pamplona le tomasen por un cualquiera, le mortificaba mucho.

Tan pronto como llegó se fué á ver á su amigo don Conrado García: en él tenía puesta toda su confianza, y en su apoyo y de su consejo esperaba la resolución de su porvenir.

Una vez delante de don Conrado, Gayarre le refirió larga y minuciosamente toda la historia de su vida en Madrid; sus estudios, sus progresos en la música y en el canto, sus apuros al verse privado de la pensión, su entrada de corista en la Zarzuela, su salida de Jovellanos y, por último, la resolución que acababa de tomar.

Don Conrado le oyó con religioso silencio, sin interrumpirle un instante.

—¡Pobre Julián!—le dijo cuando concluyó.—No me sorprende ahora la resolución que has tomado; pero, afortunadamente, creo que tiene pronto y fácil remedio. De mi cuenta corre el arreglarlo todo; pero veamos antes lo principal. ¿Cómo estás de voz?

—Creo que mejor que nunca.

—Vamos á verlo.

Y sentándose al piano, don Conrado le hizo cantar.

—Y has pensado seriamente, ni por un momento, en dejar el arte!—le dijo conmovido después de oírlo.

—¡Estás loco, muchacho, estás loco?

Don Conrado desde aquel día se consagró de nuevo á Julián, llevando otra vez la fé á su alma, comunicándole el mismo antiguo entusiasmo, pintándole con vivos colores el risueño horizonte que tenía delante de sí; ¡él, un muchacho, en la primavera de la vida, con aquel rico tesoro de su espléndida voz, en una palabra, hizo revivir el fatigado espíritu de Gayarre, infundiéndole los ensueños y las ilusiones de otros días.

Hizo más aún. Para salir de aquella situación y emprender nuevos derroteros, por los cuales se había de llegar al suspirado fin de concluir la carrera, había necesidad de buscar recursos, y los encontró también.

Habló con calor á varios amigos, y supo llevar á todas partes el convencimiento de que su protegido era de la madera de los grandes artistas. Para probarlo, organizó un concierto, en el cual cantaría sus más escogidos coros el "Orfeón", y Gayarre sus mejores romanzas.

He aquí cómo cuenta aquella página de su vida el erudito escritor don Luis Carmona:

"Ayudáronle sus excelentes amigos Maya y García en la realización del proyecto; pero tocábase la dificultad de que ningún aficionado quería prestarse á cantar con él, ni á exhibirse en el teatro, siquiera se tratase de un objeto tan benéfico. A punto estuvo de fracasar esta tentativa, abatiendo, quizás para siempre, el esforzado ánimo del antiguo orfeonista, si no hubiera sido por la cooperación de dos personas, cuyos nombres merecen consignarse con gratitud: la señorita D.^a Elvira Cayuela y el señor Aimerich, oficial de la guarnición de Pamplona. Ambos aficionados, movidos por un generoso sentimiento, se prestaron espontáneamente á cantar con Gayarre en el concierto, verificándose este pocos días después, con el teatro lleno. Fué tal el entusiasmo que suscitó Gayarre en todas las piezas que cantó, y especialmente en la gran aria de *Don Giovanni* "Il mio tesoro in tanto", que, á petición del público, volvió á repetirse el concierto, con la misma concurrencia y mejor éxito, si cabe".

Aquellos aplausos le animaron y le dieron nuevos bríos para seguir adelante. Muchos éxitos tuvo después, pero siempre le oí repetir:

—Ninguno me ha conmovido tanto como mi primer triunfo de Pamplona!

Los resultados positivos fueron muy buenos, pues á más del producto de las funciones, se hizo tal atmósfera en su favor, que la Diputación de Navarra acordó concederle mil pesetas para qué pudiese continuar sus estudios. La situación estaba salvada.

Se ha dicho, y se ha contado, que Gayarre se enamoró más tarde las simpatías de Pamplona, pues no había correspondido cual debiera á lo que la capital Navarra se merecía. Se le ha tachado de ingrato, de que allí no tenía amigos, y... ¡qué sé yo cuántas cosas más!

No creo haya nada de positivo en estos rumores, que pudieran nacer de alguna mala inteligencia. Testigo presencial, jamás he visto recibimiento ni ovación alguna como la hecha á Gayarre en el año 1833, cuando fué á cantar durante las fiestas de San Fermín.

Muchas veces estuve también con él en Pamplona, y no ví más que manos amigas y entusiastas que lo saludaban con apasionado cariño.

Y á mayor abundamiento, entre los papeles de Gayarre he encontrado, cuidadosamente en orden, cuanto se refiere á sus relaciones en la capital de Navarra, y en ellos una colección de periódicos, tributando los mayores elogios al ilustre artista por su conducta en la formación de un Orfeón pamplonés. De allí copio la siguiente carta:

Monte Carlo y Febrero, 1883.

"Sr. D. Jacinto Campión.

"Muy querido amigo: Acabo de recibir su muy grata, á la que contesto sin dilación alguna.

"Inútil es que yo diga á usted lo mucho que me alegro de la formación del Orfeón, y de que mi antiguo protector y siempre amigo sea su presidente, á quien conservo todo el cariño y agradecimiento que en los tiempos en que se creó el primer Orfeón, y crea usted que no le olvidaré jamás.

"No conozco las necesidades para la formación, y por eso dudo en la suma que debo mandar; por el momento voy á dar la orden á mi primo don Gregorio Garçon y Barrera para que le entregue á usted cuatro mil reales, y el próximo verano nos veremos y trataremos para lo que más convenga, pues es mi deseo

que no falte nada para tan laudable fin. Si esto no bastara, le ruego que con la mayor franqueza me diga lo que se necesite, para inmediatamente ponerlo á su disposición.

"Siempre su afectísimo amigo,

JULIÁN GAYARRE."

Con motivo de la ida de Gayarre á Pamplona para las fiestas de San Fermín, el ilustrado y respetable abogado don Serafín Mata y Oneca, una de las más distinguidas personalidades de Pamplona, le escribía lo siguiente:

"Pamplona, 11 de Junio de 1882.

"Sr. D. Julián Gayarre.

"Mi considerado amigo: No he escrito á usted después de la visita de la comisión en Bilbao, por esperar á decirle lo que esta carta contendrá.

"La Comisión, honrada por usted en grado extremo, y obsequiada finisimamente vino haciéndose lenguas de su amabilidad, y yo, en su nombre y en el de la Sociedad toda doy á usted muy expresivas gracias.

"La Sociedad, la población y el país entero, no se preocupan de otra cosa que de la venida de usted en las próximas fiestas, y le preparan un recibimiento que ha de satisfacerle, según presumo. Estos agrudecidos muchachos del Orfeón arden en deseos de saludar á usted y demostrarle su cariño,

"Suyo afectísimo amigo,

SERAFÍN MATA Y ONECA."

Gayarre contestó á esta carta suplicando al señor Mata le evitase manifestaciones populares, á las que toda su vida y en todas ocasiones fué siempre refractario. Pero por lo visto, esto era imposible: el carteruista de los pamploneses hacía Gayarre era superior á todo; y el mismo señor le contestaba:

"En cuanto á la recepción, mi querido Gayarre, ¿cómo quiere usted que la evite? Haré lo que pueda por atenuarla; pero impedir que la población entera se eche á la calle, y que el Orfeón entero y media ciudad bajen á la estación á vitorear á usted, eso no lo puedo impedir.

"Pero no lo quiero impedir: es absolutamente preciso que este pueblo corresponda á las finezas que conoce por parte de usted; y mucho, pero mucho sufriría yo con que así no se hiciera. En esta localidad ha sabido usted despertar por el hombre el entusiasmo que ya sentían por el artista, y aunque le sea á usted molesto, sufra usted que se le quiera.

"El ayuntamiento bajará en Comisión á complimentar á usted. En la estación le aguardarán las Sociedades con varias Comisiones. Nuestros agradecidos muchachos se desvivirán por alumbrar á usted y la comitiva, le atronarán los oídos con fuegos artificiales, música y gritos; le llevarán á usted por las calles hasta su casa, y allí no le abandonarán hasta molerlo á serenatas.

"Yo tré á esperar á usted á Alsásua..., etc.

"Suyo afectísimo amigo,

SERAFÍN MATA Y ONECA.

Y todo este programa se cumplió con creces. ¿Hubiera hecho esto un pueblo como Pamplona por un navarro en el que hubiera visto sombra siquiera de ingratitud, y por el que no hubiese sentido las más vivas y apasionadas simpatías?

Además, he aquí lo que la Diputación le decía oficialmente, con motivo de la función dada en San Sebastián á beneficio del desgraciado pueblo de Jaurrieta, víctima de un horroroso incendio.

"Sr. D. Julián Gayarre.

"La Diputación de Navarra se complace en tributar á usted las gracias más cumplidas por el acto de caridad que ha realizado al prestarse á tomar parte en el concierto, y al propio tiempo que cumple este sagrado deber, no puede menos de significarle también que se felicita y sirve á la Corporación de legítimo orgullo el hecho de que este triste suceso haya proporcionado

ocasión de admirar y dar á conocer al país el indisputable mérito artístico de usted, á la par que sus levantados sentimientos cuando se trata de remediar el infortunio ó de mitigar en lo posible la pena que en estos momentos aflige á sus desgraciados paisanos.

“Dios guarde á usted muchos años.—Pamplona, 26 de Agosto de 1880.—La Diputación de Navarra, y en su nombre.

RAIMUNDO DÍAZ.”

Y no inserto, por evitar digresiones, otros documentos, entre ellos uno del Ateneo-Orfeón pamplonés, con más de quinientas firmas, felicitando al ilustre artista; pero que en todos ellos se vé el inmenso cariño hácia el predilecto hijo de Navarra.

Las últimas demostraciones tributadas por Pamplona á sus restos mortales, son también elocuente prueba de que entre Gayarre y su suelo natal no hubo nunca más que amor apasionado y entusiasta.

Y así era, en efecto. Gayarre amó siempre á su país con verdadero delirio.

A propósito. La primera vez que fué á cantar á Nápoles, le hablaban mucho de lo severo y exigente que era aquel público con los artistas.

—Crea usted, amigo Gayarre—le dijo uno de sus interlocutores—que es muy difícil conquistar á este público.

—No lo crea usted así—le replicó Gayarre, picado de los inconvenientes que le pintaban.—Los navarros estamos ya acostumbrados á conquistarles á ustedes. Vaya usted á Santa María la Nueva, y lo verá.

En efecto: en aquella iglesia descansan los restos mortales del famoso Pedro Navarro, conde de Oliveto, hijo del valle de Roncal y conquistador de Nápoles.

Como ya queda dicho, la situación pecuniaria resolvía el problema del porvenir de Gayarre. El buen don Conrado estaba loco de contento, y no parecía sino que era él el beneficiado; ¡Alma generosa, sólo se inspiraba en el bien!

—¿Lo ves?—le decía lleno de satisfacción.—Si aunque la suerte se empeñe en ser contraria, hemos de poder mas que ella. Nada, nada; ahora á Italia, á trabajar y á estudiar, que tu llegarás. ¡Vaya si llegarás!

Todo esto sucedía por la primavera de 1869. Antes de marchar escribió Gayarre á su familia una cariñosa carta participándole su salida para Italia.

En ella los enviaba además dos mil reales para atender y ayudar á los gastos de la casa, y con lo restante “*me haré hombre de provecho; yo se lo prometo á ustedes*” les escribía.

Pocos días después daba en la estación de Pamplona el último abrazo de despedida á don Conrado García, y tomaba el camino para Milán.

Don Conrado, muy conmovido, sólo le dijo unas breves palabras al separarse; palabras que no olvidó nunca su joven amigo, aunque no se referían al arte ni á la música:

—¡Julian: ante todo, á ser hombre de bien!

JULIO ENCISO.

(Continuará.)

El asesinato de Cánovas

NOTICIAS DE SANTA AGUEDA

Nuestro estimado colega donostiarrá, «La Unión Vascongada,» nos trasmite las siguientes noticias curiosas, relacionadas con el trágico suceso de Santa Agueda:

Detalles del crimen

El hecho ocurrió de la siguiente manera: Un cuarto de hora antes de la fijada para la comida en este establecimiento; salió de tomar la inhalación de costumbre el señor Cánovas, subiendo á sus habitaciones á

buscar *La Epoca*, con cuyo periódico bajó á la galería que dá al jardín, sentándose en el primer banco de la izquierda del portal que da acceso á la citada galería.

El asesino, que estaba en acecho, subió inmediatamente á su habitación y cogió un revólver de cinco tiros, dirigiéndose donde estaba el señor Cánovas, y asomándose por la puerta le disparó un tiro á boca-jarro hiriéndole en la frente. El señor Cánovas anduvo unos diez pasos, recibiendo un nuevo disparo que le atravesó la yugular, y cayendo al suelo donde el criminal volvió á dispararle; hiriéndolo en el vientro.

El jefe de la ronda de policía que estaba al servicio del presidente, acudió inmediatamente gritando: ¡¡¡¡¡asesino! ¡qué has hecho? Después de él acudió en su auxilio un hijo y el del jefe del comedor del balneario, quienes forcejearon con el asesino que les amenazaba con el revólver, que logró quitárselo el jefe de policía.

Inmediatamente también acudió al lugar del suceso el primer teniente de la guardia civil, encargado de la vigilancia, que logró derribar al suelo al autor del crimen.

En ese momento presentó la señora de Cánovas y golpeó al criminal llamándole asesino, á lo que replicó que había cumplido con su deber haciendo desaparecer al político que gobernaba á España y que esto era el principio de los hechos que han de realizar los anarquistas, pues han de vengar á sus compañeros presos en Montjuich y los fusilamientos ordenados en Filipinas por el general Polavieja.

Sin pérdida de tiempo fué conducido á su habitación el señor Cánovas que falleció acto seguido, recibiendo la absolución de un padre Dominicó del convento de Vergara.

El asesino fué conducido á la casa de telégrafos, donde se le pusieron las esposas, encargándose de la vigilancia una pareja de la benemérita que se instaló dentro de la misma habitación y otras dos que vigilaban los alrededores de la prisión.

El asesino

Como se sabe, es de nacionalidad italiana, de estado soltero, su edad 26 años, es de regular estatura, más bien delgado, tiene barba rubia. Su fisonomía es antipática, la mirada altiva y en todos sus modales se nota despreocupación.

El criminal ha confesado profesar ideas anarquistas, lo que motivó la expulsión de su patria, corriendo la misma suerte en Inglaterra y Alemania y dirigiéndose á Barcelona, de donde salió por haber recibido un telegrama de sus compañeros que le llamaban á Bélgica; de allí se trasladó á Madrid y de este punto se dirigió á este balneario, por la línea de Salinas, llegando el mismo día que Cánovas.

Es una persona instruida, posee cuatro idiomas y conoce perfectamente la teneduría de libros.

El revólver y una pistola

El revólver con que se cometió el crimen es de cinco tiros, de fabricación muy toscá y de pequeño volumen, aunque de grueso calibre.

En la habitación del asesino se ha encontrado una fenomenal pistola de dos cañones de antiguo sistema. Se carga por la boca y es de pistón.

Según ha declarado, esta arma la destinaba para agredir al presidente durante sus paseos; pero no lo efectuó porque no quería hacer más víctimas.

La habitación del asesino

Es de las clasificadas de segunda clase y con el número 10.

En ella hay dos camas, una mesa, un lavatorio y dos sillas.

Cuando hemos visitado el cuarto había en él un par de botas, varios pañuelos sin marca y unos cepillos con la marca del Bazar de la Unión de Madrid.

Los testigos del hecho

Las únicas personas que se encontraban en la galería en el momento del atentado, eran el ingeniero señor

Aspiazu y el redactor de *La Correspondencia de España* D. José Luis Torres, quienes corrieron inmediatamente en auxilio del presidente.

Angiolillo en Santa Agueda

Durante su estancia en ésta, no intimó con ninguno de los demás huéspedes hasta el extremo de que la mayoría de ellos no han cruzado su palabra con él.

Entre los bañistas se recuerda que un día en la comida le presentaron un plato de macarrones, lo que le llamó grandemente la atención, haciéndole exclamar: —Este es plato de mi patria, como aquí lo es el clásico puchero.

El domingo por la mañana, antes de oír misa, gratificó á los sirvientes que habían tenido mayor roce con él.

A la hora del correo siempre lo esperaba en la galería leyendo todos los días *El Imparcial*, haciendo gestos y con grandes sonrisas.

Se ha dicho, sin que haya podido comprobar el fundamento, que el día en que cometió el asesinato le vencía el plazo que los de su secta le habían concedido para su realización.

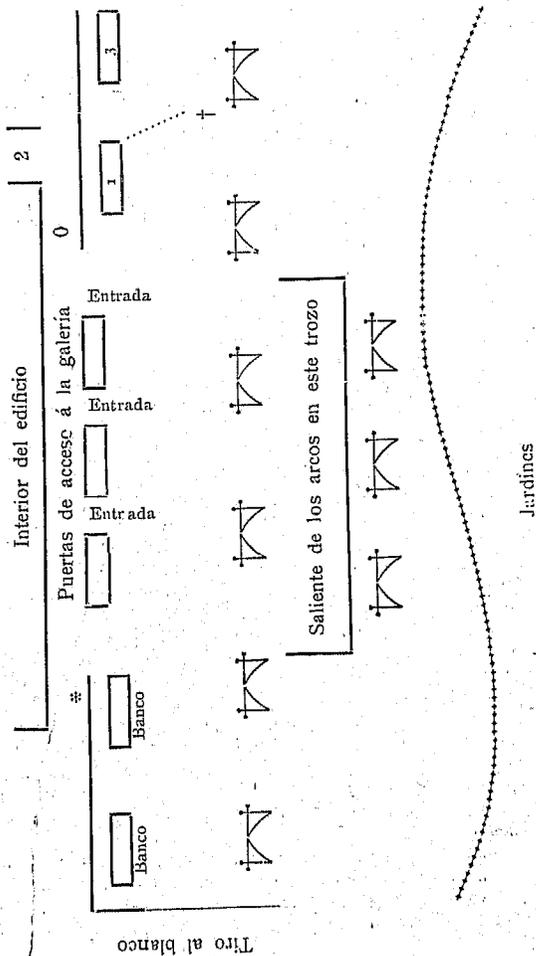
El lugar del suceso

La galería del establecimiento es el punto más frecuentado por cuantos aquí residen, formándose numerosos grupos, en donde ahora la única conversación es recordar y comentar los detalles del brutal atentado.

Por ella han desfogado hoy infinidad de personas que, llevadas de la natural curiosidad, han estado examinando el sitio.

La galería, que es muy espaciosa, está formada por grandes arcos, debajo de los cuales hay varios bancos, siendo uno de ellos donde estaba sentado el presidente en el momento de su agresión.

A la amabilidad de un notable dibujante que ha venido á ésta para tomar apuntes del suceso, debo el poder remitir el siguiente croquis del lugar del hecho:



Explicación

1 Banco donde estaba sentado el señor Cánovas en el momento de la agresión. La línea de puntos representa el trayecto que recorrió después de recibir el primer balazo, y que es de unos seis metros; en este trayecto fué herido segunda vez.

† Sitio donde cayó el señor Cánovas y donde una vez en el suelo recibió el tercer balazo.

0 Lugar donde se colocó el asesino para hacer el primer disparo.

* Sitio donde estaba el teniente de la guardia civil.

2 Punto en que se hallaba el jefe de la ronda de policía.

3 Banco que ocupaba el periodista señor Torres y el ingeniero señor Aspiazu.

En uno de los extremos de la galería hay un tiro al blanco de ingenioso mecanismo, que consiste en una figura que representa á un italiano que en el momento que se le da en el blanco se quita el sombrero ceremoniosamente.

Más detalles de la agresión

En el momento en que la señora de Cánovas se presentó en la galería al ruido de las detonaciones, dirigiendo palabras de reprobación al asesino, éste se descubrió con gran respeto y haciendo una profunda reverencia, dijo:

—“Sois una señora honrada y os respeto. Contra vos no iba el daño. Sois la victima inocente.”

Al ser conducido al calabozo le increpó un distinguido bañista, diciéndole:

—“Cuánto dinero os han dado por cometer este hecho”.

Al oírlo se inmutó profundamente; pero inmediatamente recobró su habitual sangre fría, exclamando:

“¡Yo dinero, dinero, para qué! No me vendo. Defien do mis ideas y cumplo con mi deber.”

Estas frases las pronunció en tono muy altanero; con gran energía.

Por decirse periodista

El día que llegó á este establecimiento y al pedir habitación escogida entre las clasificadas de segunda clase, pidió también comer en la mesa correspondiente al aposento.

Pero la dueña de éstos baños, en atención á que se decía ser corresponsal del periódico italiano *Il popolo*, le concedió que por el mismo precio comiera en la mesa de primera.

R. DE URENGOECHEA.

Bañeario de Santa Agueda, 10 de Agosto de 1897.

CHURRUTALARIYA

Moshkor batek zekarren,
 ta bere kaltian
 begi bat odolduba
 ichura çharrian,
 esanik barberuak
 erariya usteko
 bestela begiy'ura
 zubela galduko.
 Ta arrek eranzun ziyon;
 —Utziko banuke
 nik orañ erariya,
 bai, illko nitzake,
 Ta nayago det jaunà,
 maiterik biziya,
 galdu leyo bakar bat
 ta ez eche guziya.

OMAR CELIN.

REGION VASCO-FRANCESA



AINHOA

El último pueblo de la región vasco-francesa al llegar á la frontera es Ainhoa. Situado en el camino que une á España con Bayona, por Cambos.

Su calle principal, como puede verse en el grabado, es el camino mencionado mas arriba, teniendo en sus dos costados, en una extensión de cuatrocientos metros, las hermosas casas de madera en todo iguales á las construcciones que llaman la atención en San Pée.

Las de Ainhoa, están en su mayoría adornadas con hermosos balcones de hierro, estando situado este pueblo en una posición incomparable, en terreno muy elevado y asentado en un llano de la parte alta, rodeado de prados y huertas.

El pequeño monte de Axulay lo domina, en cuyo punto hay una ermita, bajo la advocación de Nuestra Señora de Aubepine, donde se hace una gran peregrinación por las pascuas.

Al bajar de la ermita por el otro costado se llega pronto á la frontera, señalada allí por el puente Danehariaenea, donde se encuentra un extraño hospedaje. Extraño porque es limpio como un hotel suizo y con un mueblaje que no es de suponer encontrar en dichos parajes, tanto por su forma, como por su relativo lujo.

Las misiones religiosas euskaras

EN ESTA CAPITAL

El domingo último ha terminado la misión que han dado en la iglesia de la Concepción de esta Capital, los RR. PP. Belzunce y Meandondo, misioneros apostólicos de la diócesis de Bayona.

Esta misión dedicada á la colectividad euskara y que ha durado quince días, ha llevado muchas familias vascongadas á aquel templo, donde ha resonado todas las noches por espacio de una hora el euskara, recordado desde la cátedra sagrada las eternas verdades del evangelio, que constituyen las enseñanzas del dogma católico.

No entraremos á explicar lo que es una misión, porque serán pocos los vascongados que lo ignoren; como tampoco á reseñar los sermones, porque con decir que estos versaron sobre las enseñanzas del evangelio, y las obligaciones morales y religiosas del cristiano, todos se darán cuenta de ello, aunque la mayoría de estos *tolos* descuiden un tanto estas obligaciones, que con acendrado amor y cariño recomiendan las madres vascongadas á los hijos que emigran á estos países, al darles el dulce beso de despedida.

Solo diremos que ambos misioneros reúnen las condiciones físicas que caracterizan á los nobles hijos de Labourd, especialmente el P. Belzunce, á quien puede aplicarse con propiedad la afirmación naturalista, de que los hombres que pertenecen á razas delgadas llevan los caracteres físicos peculiares que les distinguen;—y que la oratoria de uno y otro, sin ser verbosa tiene la hermosa elocuencia de la verdad convincente, espesada con la naturalidad y la sencillez que inspiran á las almas creyentes las sublimes enseñanzas de la religión del Crucificado.

Típicamente euskaros, reflejan en la voz, en las modalidades, en la dicción y en la forma y estructura de su oratoria, el classicismo vascongado, preciso, grave y sentencioso, sobrio de vida, de amor y de fé, sin silogismos que sutilen

los argumentos, ni disquisiciones batalladoras que alhagan á la imaginación, pero que rara vez convencen ni robustecen la fé.

La concurrencia, que por noches ha ido aumentando, hasta el punto de que se prolongara la misión que debió ser de ocho dias á quince, en mérito de esta afluencia de oyentes, ha debido complacer á los padres conferenciantes, que recibidos con los temores de la duda, originada mas que por la indiferencia religiosa (con ser grande) por cierta idiosincrasia funestísima, que nos hace desconfiar siempre á los vascongados de las condiciones representativas de lo que es esencialmente nuestro,—han conquistado un auditorio á la vez que numeroso, atento y reverente, que les ha manifestado con espontánea sinceridad el testimonio de su reconocimiento y de sus plácemes.

Nada tiene, sin embargo, de extraño este resultado.—El vascongado, y como él todos los naturales de los pueblos que á su abolengo les caracteriza la estructura de una organización social precisa, y hasta cierto punto inmutable, al emigrar en su juventud á países nuevos que atraviesan el período de la incubación de su vida social, sacuden como obedeciendo á las necesidades de la propia naturaleza, la mayor parte de los preceptos, costumbres y hábitos, que han formado la pauta de lo que podríamos llamar su dogmática educación, para dar libre expansión á los sentimientos y á las manifestaciones del incauto espíritu, que en su dorada adolescencia solo sueña satisfacer sus apetitos y deseos, para lo que encuentra el necesario apoyo y halago en la laxitud y tolerancia de una vida, sinó precisamente material, al menos esencialmente existista.

Iniciado el curso de la vida emigratoria bajo los lazos y anfibiológicos principios de este positivismo tan antagónico con los precisos preceptos que han formado la base de su primera educación, encuentra en el nuevo ambiente de las transacciones y del enciclopedismo, que caracterizan la vida cosmopolita de los países que están en su período constitutivo, celajes que le diseñan en su imaginación conquistas y horizontes que le seducen y le alejan de las prácticas que han formado el carácter etnológico de su abolengo—prácticas que encierran sin duda alguna, en su intachable moralidad, una verdadera sabiduría, pero que por lo mismo que reglamentan los deberes individuales y colectivos sobre principios inflexibles; los escusa cuando no por la infundada presunción de creerlas arcaicas, por el risible concepto de que solo son un valladar impuesto á la libertad del pensamiento y de las aspiraciones.

El vascongado, que complementa su educación social en este medio ambiente, aunque conserve inclume en el fondo de su sér verdadera veneración al solar y á la familia de su abolengo, lo mismo que á sus loadas costumbres é instituciones, siente en tésis general, no obstante esta veneración, la deprimente presunción de que la austera bondad y sencillez de los hábitos—la seriedad y religiosidad de las costumbres,—la democrática organización del régimen administrativo—la rectitud y la modestia de su vida pública, y demás virtudes que caracterizan al solar euskaro desde tiempo inmemorial, acusan en su conjunto cierto quietismo retrógrado; que los pospone en el parangón de otros pueblos; y esto, porque en su educación positivista solo concibe el progreso y la grandeza que se reflejan al través de la engañosa fastuosidad de las riquezas—de la depresiva aparatosidad de las gerarquías sociales—de la humillante omnipotencia del autoritarismo—y de la peligrosa gárrula que lo mismo abate principios, creencias y doctrinas que llora los desastres de su misma prédica.

Pero en el fondo de esa esterilidad más artificiosa que real, existe en el vascongado, latente el sentimiento inherente de raza, creencias y solidaridad, que resurje en el individuo en los actos y las circunstancias solemnes de su vida; y en las colectividades á influjos de cualquier accidente, como hemos tenido la oportunidad de observarlo en épocas no lejanas, cuando se inauguraba la Plaza Euskara, por ejemplo, en que de un extremo al otro de esta República, se pasaban alegres los vascongados la consigna de *gü guerra*.

Al oír á los PP. Belzunce y Mendiondo, que con sus saludables predicaciones llenaban de sonoridad euskara las amplias naves del templo, sentíamos en medio de la dulce conmoción que nos producía, rememorar con vivos fulgores en nuestro sér, la amada niñez, con sus múltiples reminiscencias de la patria querida, que con sin igual lealtad conserva inclume

en su integridad las gloriosas reliquias y tradiciones del pueblo que á la sombra y amparo de sus riscos ha labrado la más hermosa página de la historia humana—la de que jamás ha conculcado los derechos del hombre.—Y bajo la influencia de estos recuerdos que reavivaban en nosotros el sentimiento de la patria, de la familia y de la raza que el misionero evocaba desde la cátedra sagrada, en el mismo idioma en que baluceamos las primeras manifestaciones de amor á los padres, y las primeras espresiones de gratitud á Dios, nos preguntábamos con verdadera amargura, cómo era posible que los treinta ó cuarenta mil euskaros que hay avecindados en esta República, no tenían un templo propio, que fuera la enseña de su fidelidad á la ley de su Dios y de sus padres—y en la que la familia euskara vinculara su solidaridad bajo los sagrados auspicios de su fé y de su religión.

Y repetíamos mentalmente con el sacerdote: " si quieres " conservar la integridad de tu ser como raza, ama á tu " pueblo y al Dios de tu pueblo,—eleva tus oraciones en el " mismo idioma en que tu cariñosa madre te enseñó á balbu- " cearlas, porque el dulce sentimiento de su recuerdo, apro- " ximará tu corazón al Creador, porque Dios, que es pura " bondad, gusta de la bondad del hombre que se eleva á El " en aras de sus propios sentimientos.—Y aún haz más; " enseña á tus hijos los deberes del cristianismo en tu idio- " ma que es el de tus padres y así asegurarás grabar en su " mente con la Ley de Dios el nombre querido de la Eus- " karia. "

Y al salir del templo en medio de la muchedumbre, reflexionábamos; que era lástima que una colectividad tan numerosa como estimada por su laboriosidad y moralidad, que nia costumbres y virtudes de tanto arraigo, no consolidase existencia social, con una organización armónica con sus necesidades para refluir cuando menos su propia vida sobre su familia, porque en tanto que la existencia material del hombre es tan limitada que puede llamarsele efímera, moral es eterna, porque se perpetúa en la vida de sus hijos.

Y concluimos nuestras reflexiones preguntándonos: ¿será posible que la numerosa colectividad euskara que se ha a cindado en América concrete su existencia á la de ser un agente material que labre riquezas? ¿Será posible que nobles hijos de Aitor, que contribuyen tan directamente á formación del núcleo social de esta República, no dejen quiera á su descendencia el testimonio de su idioma y sus creencias?

J. S. JACA.

Buenos Aires, Setiembre de 1897.

ANALES POPULARES BILBAINOS

PESCUESITO

No quero yo ir al *collejo*!...

—¿Que no? Ya verás como te lleva *Pescuesito*...

Y el chiquillo cesaba instantáneamente en sus *mañas*.

El niño mimado, el mal estudiante, el futuro hombre de ciencia, callaba como un muerto y se dejaba conducir mansamente á presencia de don Higinio...

Que era un señor muy chupado y muy chapado á la antigua, pequenito, con su eterno sombrero de copa... pero muy alta, amplio gabán, antiparras de oro, y gran bastón de caña de india...

Y fué célebre por haber reunido en su establecimiento docente, toda la *chirpía* de familias bien acomodadas del pueblo...

Efectos y aficiones naturales para quien en tres ensayos matrimoniales no consiguió llegar á tener prole...

Por más que sus microscópicos discípulos entonasen con júbilo á cada tentativa del maestro;

Rau rau, rau...

Don Higinio se ha casado!...

Pero estas expansiones tenían término en cuanto alguno evocaba la personalidad fatídica... de *Pescuesito-de-gallo*...

Pescuesito, como aquí se le llamaba haciendo una elipsis gramatical, tenía, por mal nombre—pues autójasame peor que el otro—el de Alejandro *Barrabé* que suena así como á *barrabésada gabacha*, parecida á la que se contaba de su coetáneo *Collin*...

Era aquel, diestro capador de gatos—oficio bastante socorrido—y terror de la gente menuda á la que hacía arquear las cejas y poner carne de gallina, solo el oír pronunciar su nombre de batalla...

Y no digo nada cuando percibían su especial gruñido...

O veían dibujarse en lontananza su estrambótica, repulsiva y escuálida silueta...



Con aquel largo pescuezo que parecía hecho de retorcido alambre...

Y cuyo alargamiento y extremada delgadez decían las crónicas ser efecto de la impericia de un mal verdugo, que no pudo ó no supo darle garrote completo...

Á veces y en los ratos que le dejaba libre su profesión de felino castrador, se dedicaba á la venta por la vía pública, de billetes de la rifa de las alhajas y el dinero...

Decíase también que si había ó no ejercido el cargo de enterrador no sé donde...

Lo cierto es que tenía aficiones terroríficas...

Demagogo furibundo... de pico, tronaba contra todo rico...

Lo cual no impedía el que se arrastrase á sus plantas, quitando la mugrienta gorrilla con respetuoso ademán, al pasar cerca de alguien que por su facha le pareciese uno de los favorecidos por la fortuna...

Y esto prueba que sus convicciones eran nada más que oportunistas...

Aparecía cruel hasta la ferocidad y mal hablado hasta el cinismo, cuando se dirigía á gentes de humilde condición...

Entonces mostraba su genio atrabiliario y endemoniado...

Aquí no peco, se decía...

Y soltaba aquella lengua viperina y maldiciente, echándola por la tremenda...

Lo menos que pedía era que viniese la cólera ó el diluvio universal, para acabar con toda la raza humana.

Sobre todo con los *particulares* que todavía no se llamaban *burgueses*.

Era un *Ravachol* en agrazi!

Feo, antipático, con su pequeña cabeza vacilante, como la arvejilla atravesada con un alfiler; que los muchachos hacen bailar soplando por el extremo inferior de una paja...

La sucia ropa que llevaba y parecía colgada de una percha, se reducía á prendas de deshecho con que le socorrian algunas personas caritativas...

Sin embargo, á pesar de su gran necesidad, jamás se avino á ser acogido por la Casa de Misericordia.

Y se las campeaba por calles y plazas, ora capando morrongos, ya vendiendo billetes de aquella rifa popular á favor del Hospital y más frecuentemente haciendo escapar á los chiquillos y asustándolos con aquel gesto de vinagre averiado y aquella voz forzada y borrosa que parecía salir de los talones con escala en el estómago...

Ignórase cómo y dónde desapareció de entre vivos...

Pero los niños se vieron con su desaparición libres del terrible *coco*...

Y la generalidad de los vecinos, de la presencia de un tipo repugnante...

Que tan poco envidiable fué su misión en este pueblo...

¡Y pensar que hoy mismo se tolera en él á muchos *Pescuesitos*... que igualmente pretenden imponerse y por la tremenda levantar el *gallo*!

EMILIANO DE ARRIAGA.

Bilbao.

Crónica donostiarra

(PARA "LA VASCONIA")

Para la inauguración de la pequeña estación de Alegria llegó el día, y cunde por tal razón la alegría en Alegria.

Aquí también se vá formando la bola de alegría, pues no es natural que sea de nieve ee pleno verano, y esto va tomando su verdadero colorido estival que á juzgar por lo que en sí encierra y á la bella Easo, puede vaticinarse que este año superará en la afluencia de la colonia veraniega, á los dos años anteriores que dejaron bastante que desear.

La córte, embajadores, plenipotenciarios, cónsules y demás altas representaciones de diversas nacionalidades, así como títulos nobiliarios ó la flor y nata de la aristocracia y la opulencia moran en la predilecta población elegida para esta época, la ciudad que surgió llena de encantos de lo que antes fueron modestas *cosheas* de San Vicente.

Hay día se aproxima á seis mil el número de forasteros y de día en día irá subiendo la marea hasta el 18 ó 20 de Agosto, ó sea hasta pasar las fiestas, en cuyo tiempo comienza á insinuarse el descenso.

Las múltiples romerías que han precedido se han celebrado en Rentería, Lezo, Pasages, Hernani, Andoain, Ustúrbil, Lasarte, Alza y otros pueblos, con el bullicio y regocijo que les caracteriza, más las animadas fiestas de Tolosa y el histórico San Marcial de Irún con todo el aparato que su bélico argumento requiere, además de otros festejos populares que son el reverso de la representación de las cruentas escenas.

Uno de los acontecimientos de la temporada ha sido la llegada del príncipe japonés Takeito Arisugawa con su comitiva, habiendo sido aquí agasajados, celebrándose en su honor algunos festejos, como un partido de pelota en *Beti-jai*, iluminaciones, *zezen-suzco*, banquete regio y además en serio, maniobras militares.

Parece que el ilustre huésped salió altamente complacido de su breve estancia en ésta y con espléndidez entregó al señor Alcalde 2500 pesetas para que las distribuya entre los pobres.

Durante la permanencia del príncipe Takeito ha sonado la marcha de los Infantes en todos los ámbitos *coshqueros*.

Hace tiempo que no la oía y se me figura más propia de Infantes adolescentes que de los de mayor edad, para quienes me parece demasiado infantil.

Se le atribuye gran alcance político á esta visita.

Ha llamado también la atención en esta la presencia del célebre operador, el ilustre doctor Bergmman.

Según se ha dicho, es asombroso el modo que tiene de operar, practicando sus arriesgados trabajos con una facilidad y firmeza que admiran.

Parece que entre las muchas operaciones que ha solido efectuar se encuentran algunas verdaderamente prodigiosas.

El eminente profesor Von Bergmman ha venido aquí desde Berlín acompañado de dos ayudantes que son dos médicos ilustres, y que pertenecen al escaso número de sus discípulos predilectos.

Ha sido recibido en audiencia por S. M. la Reina Regente.

En esta ciudad ha hecho consultas sin exigir más cantidad que la que buenamente se le ha dado y á un enfermo que fué á consultarle sobre una enfermedad del oído, le dijo que no era especialista en este órgano, y que su consulta valía tanto como la de cualquier otro médico.

El día 26 tendrá lugar la consagración de la nueva iglesia de San Ignacio de Loyola y el día 30 la de la parroquia del Buen Pastor, cuyos solemnes actos durarán unas siete horas, oficiando en esta última el ilustrísimo señor Obispo de esta Diócesis el 31, para cuya religiosa función se está ensayando una gran misa de Gounod.

La pesca de la sardina es estos días abundantísima y se ha vendido por las calles y puestos del mercado al ínfimo precio de diez céntimos cada seis docenas de gran tamaño de este sabroso pescado.

El mes de Julio empezó con lloviznas, pero hace una temporada que aprietan los calores y hace un tiempo propio para tomar baños.

OMAR CELIN.

San Sebastian, Julio de 1897.

NOTAS LOCALES

Sociedad Laurak-Bat.—En la última sesión acordó la Comisión Directiva que la conferencia del doctor Tomás de Otaegui tenga lugar el sábado 18 del corriente mes.

El tema del conferenciante versará sobre *usos y costumbres vascongadas*, de las que ha hecho un detenido y meritorio estudio, y que esperamos impresione agradablemente á los muchos socios que sin duda llenarán el salón del gran centro vascongado.

—Deseosa la C. D. de que las conferencias se sucedan con alguna regularidad y teniendo en cuenta la especial preparación del señor Ortiz de San Pelayo, resolvió aceptar el galante ofrecimiento hecho por este socio, y que consiste en una conferencia que tratará sobre los **FUEROS** y que con oportunidad será anunciada.

—En la misma sesión se nombró la Comisión de Fiestas para el actual período, compuesta de los señores Miguel M. Muñagorri, Fermin Subizar, Fernando Bilbao y Francisco Argote.

De dicha Comisión pueden esperarse muchas y plausibles iniciativas.

—Han ingresado los siguientes socios nuevos:

Activos—Don José A. Iriarte, don Simón Olavarrieta, don Casimiro Sarasqueta, don Antonio Ochoa de Retana, don Francisco de Olavarria, don Juan Lagos, don Andrés Aracama, don Carlos Echevarria, don Domingo Nogué, don José G. Urbieto, don Fernando Seijo, don Francisco Urquijo, don Francisco Manterola y don Eleuterio Ancil.

Protectores—Don Pablo Testa, don Pablo Guijarro, don Andrés Rodríguez, don Juan Fernandez, don Francisco Aja, don Juan Sorluce, don Juan Pecoits, don Pablo A. Astorga, don Illuminato di Stefano.

De Bolivia.—Noticias de dicha República nos dicen que nuestros conterráneos los señores Justiniano y José S. de Olave siguen instalando con notable éxito la gran red de teléfonos que pondrá en comunicación á muchas ciudades y pueblos de aquel país.

Actualmente se encontraban en Sucre, punto donde se había acogido con gran entusiasmo el nuevo elemento de progreso de que nuestros paisanos han sido los primeros en llevar á la práctica.

Centro Navarro.—La velada de este Centro, que anunciamos en el número anterior y que tuvo lugar el sábado pasado, resultó animada.

Entre los números del programa distinguióse como siempre la notable Rondalla, ejecutando irreprochablemente la introducción de la ópera *Ernani*.

Entre la concurrencia notamos la presencia de varios miembros de la Comisión Directiva del Laurak-Bat.

Tenemos entendido que este Centro espera inaugurar pronto en su local social, una serie de tertulias íntimas para los socios y sus familias exclusivamente.

Nos parece muy bien pensado.

"Biblioteca Bascongada".—Los dos últimos tomos de esta importante obra que dirige el infatigable escritor don Fermin Herrán, se hallan consagrados á la cuestión foral suscitada por el ministro Gamazo. Es la recopilación de todos los discursos pronunciados por los diputados vascos en defensa de los convenios pactados entre Navarra y las últimas monarquías, referentes á los últimos vestigios del derecho foral navarro. En esos dos libros encontrarán los suscritores de "La Biblioteca" el estado actual de tan debatida cuestión. Su interés es verdaderamente excepcional, así en su carácter histórico como político y económico, denotando la excelente dirección que el señor Herrán ha sabido imprimir á su gran obra.

Enlace.—El 28 del mes pasado contrajeron enlace en la iglesia de la Inmaculada Concepción, el joven azpeitano don Mariano Celaya y la agraciada señorita Sara Balerdi.

Deseamos felicidades sin cuento á la feliz pareja.

Fallecimientos.—Nuestro comprovinciano D. Juan B. Zabala, impulsado sin duda por un momento de ofuscación, puso término á su vida de una manera dramática, el 2 del corriente.

Al entrar en casa, la señora observó una profunda tristeza en su semblante, por lo que le preguntó si estaba enfermo.

No tengo mas que fatiga por la tarea de fin de mes, contestó el Sr. Zabala; y voy á descansar un rato.

Penetró en su habitación, cambió de ropa, vistiéndose con el traje negro de levita que había estrenado poco tiempo antes para el casamiento de una de sus hijas, y sentándose en la cama, se hizo un disparo en el parietal derecho. Inmediatamente se presentó el distinguido Dr. O. de Retana, que reside en la casa contigua, y al reconocerlo vió que se hallaba expirante, pues la bala perforó el cráneo horriblemente.

El Sr. Zabala era corredor de Bolsa, y de los muy estimados, por su honradez.

Su larga permanencia en este país ha sido de constante laboriosidad. Tenía 62 años de edad y deja una familia lucida, aunque no muy numerosa. Su viuda es hija del renombrado médico bilbaino Sr. Olmos.

El entierro fué muy concurrido, notándose una mayoría de apreciables miembros de nuestra colectividad que quisieron rendir el último tributo al amigo que una resolución irreflexiva le condujo á un fin tan deplorable.

—También nuestro paisano D. Venancio de Oyarzabal, ha tenido la inmensa desgracia de perder á su joven esposa á consecuencia de penosa enfermedad.

El 5 del corriente fueron inhumados los restos de la infortunada señora en el Cementerio de la Recoleta.

Reciban nuestro pésame ambas desconsoladas familias.

Cambio de firma.—Por terminación de contrato ha sido disuelta la sociedad *Morea, Aróstegui y Ayanz*, y constituido una nueva con el rubro de *Morea, Mendizabal y Ca.* la cual queda formada por D. Ciriaco Morea, D. Juan Victor y D. Eleuterio Eusebio Mendizabal como socios activos y solidarios y D. Antonio Aróstegui como comanditario.

Deseamos que los negocios de la respetable cuanto acreditada casa, sean muy boyantes.

Lecciones de Botánica Médica.—El 6º cuaderno, que trata de levaduras y fermentaciones, de Algas, Liqueurs y Bacterios en su desarrollo histórico, nos visita en esta redacción.

Es incansable la laboriosidad de nuestro compatriota señor Iribas, á quien felicitamos por la precisión con que desarrolla sus lecciones didácticas de botánica aplicada á la medicina y á la farmacia.

Están en prensa los cuadernos 7º y 8º y en preparación otros dos que terminan tan útil obra para nuestra Facultad de Medicina y Farmacia.



ALAVA

En el pueblo de Arcaya ha ocurrido una sensible desgracia.

Un tren de mercaderías arrolló á un joven de 18 años de edad, llamado Manuel Iñiguez, quedando por completo destrozado el cuerpo del infeliz.

En la relación de las defunciones de jefes, oficiales, asimilados y tropa ocurridas en el ejército de Filipinas, que publica el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra, se hallan los nombres de los alaveses Luis Goicochea Beriguestain, natural de Aspuru; Zacarias Gonzalez Galdeano, natural de San Román, y Agustín Jalón Barrios, natural del mismo pueblo.

Para contribuir á los festejos que se celebraron en Vitoria en honor de su excelsa Patrona Nuestra Señora de la Blanca y por suscripción cubierta con entusiasmo por el pueblo, se organizará un Rosario más completo que el de años anteriores.

Todas las saluciones de la Letanía, estarán representadas por otros tantos faroles de cristal de colores, con profusión de pedrería; los quince Misterios, por monumentales farolas de distintos órdenes arquitectónicos, en cuyos cristales de color estarán estampados los asuntos correspondientes á cada Misterio, y otra porción de faroles de igual magnificencia, simbolizarán asuntos relacionados con las grandezas de la Virgen.

Se estrenará además una preciosa imagen de la Virgen de las Nieves, admirable obra de arte del notable escultor señor Font, colocada sobre elegante escabel iluminado con focos eléctricos.

Según noticias que acabamos de recibir, posteriores á la anterior, las renombradas fiestas de la Virgen Blanca de aquella hermosa población hánse visto sumamente favorecidas de forasteros.

Las corridas dieron buen resultado. Hubo carreras de velocipedos y partidos de pelota.

Grandes funciones religiosas, dianas de banda de música y tamborileros, conciertos instrumentales en el paseo de la Florida, funciones teatrales por la notable compañía de Mario, fuegos artificiales, y la mar....

Dicen que la imagen de la Virgen construida por Font, es una preciosidad.

Sobre la cabeza de la imagen va rico manto de seda oriental bajo el cual se oculta la cabellera.

El globo arranca de una peana, en la cual se ve la siguiente inscripción: "Al pueblo de Vitoria para mayor esplendor del rosario de Nuestra Señora de la Blanca Felicia Olave, 4 de Agosto de 1897."

Nuestro estimado colega *La Concordia*, correspondiente al 4 del pasado, consagrado á la Virgen Blanca, trae en su primera página un lindo fotograbado de la Patrona de Vitoria.

NAVARRA

El general Blanco se halla en el balneario de Betulu, gozando de aquellas salubres aguas.

Según el "Diario Oficial del Ministerio de la Guerra," han fallecido en la Isla Cuba, los siguientes soldados naturales de esta provincia:

Clemente Ayerra Vergara, Cecilio Prado, Salvador Vergara, Melchor Fernandez, Pedro G. Lema, Tomás Larrayo, Laureano Arenes.

Ha sido nombrado Secretario del Ayuntamiento de Mendavia D. Juan Berasoain.

El balneario de Fitero hállase concurrido de gente distinguida.

Dicen de Mendaza que la fiesta de su patrono San Felix, se ha verificado con mucha animación.

La Excma. Diputación foral y provincial de Navarra, de conformidad con lo propuesto por el Tribunal nombrado para la Cátedra de la lengua euskara, ha anunciado las bases para los aspirantes á las plazas de profesores.

Los ejercicios darán principio en Pamplona, el día 3 de Noviembre próximo.

En Elizondo se ha celebrado con toda solemnidad la fiesta de su patrono el exclarecido San Ignacio de Loyola.

Pamplona y otros pueblos de esta provincia han prestado gran contingente á las renombradas fiestas de la Virgen Blanca, de la capital alavesa.

El mes pasado ocurrió un incendio en Pamplona, en la farmacia de D. Miguel Peña.

Merced á los inmediatos auxilios prestados por el vecindario y cuerpo de bomberos, no tomó el fuego mayores proporciones.

No ocurrieron desgracias personales.

Dicen de la capital navarra, que las madres Adoratrices están confeccionando un nuevo estandarte de mucho gusto y originalidad, con destino al laureado Orfón Pamplonés.

Dicen de Puente la Reina que las viñas vistas á distancia, ofrecen magnífico aspecto, pero, entrando en ellas, desconsuela el ver la mayor parte de las cepas sin uvas.

REGION VASCO-FRANCESA

La Municipalidad de San Palais está estudiando el medio para poder dotar á dicha ciudad de alumbrado por medio del gas acetileno.

A la última feria de Garris asistió una gran concurrencia, haciéndose numerosas transacciones, siendo una de las más importantes la venta de 800 caballos poneyes, por los que se obtuvo un precio bastante elevado, haciendo grandes ventas los marchantes españoles, que obtendrán seguramente un buen beneficio por la diferencia de 50% en la moneda de una y otra región.

Nuestros compatriotas se quejan, con razón, de que á pesar de los buenos precios á que han comprado dichos poneyes, no favorece absolutamente en nada á los criadores vascos, la introducción clandestina de animales que se hace continuamente en la frontera.

FIESTAS VASCAS

Se ha publicado, esmeradamente impreso, el programa de las "Fiestas de la tradición vasca" que habrán tenido lugar en San Juan de Luz del 15 al 22 de Agosto.

El programa es variadísimo.

Habrà gran misa parroquial, el día 15; exposición de etnografía y de arte popular vasco; procesión tradicional; concurso de improvisadores; ejecución de la danza nacional *aurresku* por los jóvenes de Villafranca; fuegos artificiales; partido internacional de pelota á rebote; conferencias y lecturas; danzas heroicas y tradicionales del país vasco español, bailadas por jóvenes de Villafranca; concursos de tamborileros vascos, españoles y franceses, é irrintzifias; música y danzas populares; iluminaciones; gran partido internacional á ble, á cesta, precedido del salto basco; representación de la pastorella *Abraham*; concurso de la danza nacional del salto basco; bailes y paradas populares é improvisaciones; representación de la gran mascarada souletina; excursión para colocar una placa conmemorativa dedicada á la memoria de Mr. A. D'Abbadie, por sus cincuenta años de constantes esfuerzos para la conservación de las tradiciones etnográficas del país; conferencias escolares; gran concierto instrumental y coral de música clásica y vasca, con el concurso de artistas eminentes; concurso de agilidad; partido de pelota en el nuevo trinquete; carreras y juegos de agilidad para las mujeres; gran barriquete y disminución solemne de recompensas, y gran fiesta veneciana.

Estas fiestas prometen estar concurridísimas.

Las fiestas de San Juan de Luz, según la correspondencia del último correo, habían empezado de una manera muy brillante, y su importancia y el interés que ellas despertaban eran superior á todas las previsiones que se habían formado.

No solo llegaban las curiosidades de toda la región para tomar parte en la Exposición única de antigüedades vascongadas, sino también que las provincias hermanas como la de Guipúzcoa, con el amable concurso de su diputación, concurrió con todas sus riquezas artísticas; lo mismo que el que prestará el gran pintor vascongado Bonnat, tomando bajo su dirección la Exposición de Bellas Artes, á la que ya había remitido veinte y nueve telas elegidas de los artistas de la región, entre los que vemos figurar á los señores Etcheverry y Bergés, de Bayona; Julián Soulange-Bodin, Zo y al señor Arcos, artista vasco-español de gran talento que ha fijado su residencia en San Juan de Luz.

El señor Bonnat, por su parte, concurre á la exposición con tres de sus últimas obras, entre ellas un retrato de la señora Rosa Casón, de la Ópera de París, cuadro que aún no ha salido del estudio del maestro.

En el próximo número podremos hacer conocer á nuestros lectores el resultado final de las fiestas de que hemos empezado á dar cuenta.

Gran polvareda ha levantado en la región de Lahonce el proceder de un *maire* vascongado que, según parece, ha tenido el valor necesario para prohibir las procesiones en la vía pública en la comuna.

Parece que, con su proceder, el señor Detcheverry pretendiese ser condecorado, al decir de los hijos del país, pues existe el precedente de haberle sido acordada una condecoración por el presidente Faure, á un alcalde del Isère por igual proceder.

El prefecto de la región aprobó el proceder del señor Detcheverry.

Dejamos los comentarios al lector.

GUIPUZCOA

Se ha concedido la cruz de caballero de Carlos III á los Alcaldes de Rentería y Oyarzún, respectivamente, don Carlos Echeverría y don Ceferino Irigoyen.

En el acreditado balneario de Cestona acaban de introducirse mejoras de gran importancia.

Los nuevos aparatos instalados son de los más adelantados y perfectos.

En el elegante salón de fiestas están dando unos interesantísimos conciertos los renombrados cantantes don Felipe Arando y don Gervasio Ercilla, secundados por otros artistas de gran valía.

Actualmente el número de bañistas asciende á 557, que comparado con el del año pasado en igual fecha, resulta un aumento de 179.

Ha sido ascendido á comandante el capitán de infantería don Juan José Uranga, tan conocido en esta provincia y que procede del cuerpo de miqueletes, en el que prestó excelentes y brillantes servicios durante la última guerra civil, ganando los grados y ascensos por sus méritos y valor.

Entre los festejos que se celebraron en San Sebastián el 15 del mes pasado, hubo cucañas y juego de gansos; y se iluminaron é la veneciana la Avenida de la Libertad, el campo de Alderdi-eder y la plaza de la Constitución.

En la plaza de Toros una gran fiesta euskara y bailes vascongados, Gigantones y Cabezudos.

Fantástica tamborrada, reproducción del carnaval de San Sebastián, en la que tomaron parte la escuadra imperial de Gastadores Liliputienses, la banda de tambores y la de barrileros.

Espatadantzaris: Esta comparsa, sello especial del país Vasco, compuesta de 16 jóvenes de 18 años, constituida y regida por su maestro director, discípulo del famoso bailarín de Zaldivia, Eusebio Guruceaga, ejecutó distintas evoluciones ejercicios artísticos de destreza; bailables y figuras.

Asheridantza ó baile de rapos: Al que fueron invitad 16 jóvenes de las más bulliciosas de esta ciudad.

Gigantones y Cabezudos: Como complemento de la añciada fiesta, tomaron parte en ella los Gigantescos y Cabezudos, lujosamente ataviados, ostentando riqueza de joya preseas.

Diçen de la capital guipuzcoana que es tal la cantidad d huevos que actualmente existen en los mercados de San Sebastián, que la docena, que en el verano pasado costaba sei y siete reales, ahora se vende á ochenta y noventa céntimos ¡Ya los podrían traer á Buenos Aires!

En el último sorteo de tenientes de artillería para Cuba ha sido designado el joven teniente de artillería guipuzcoano señor de Irizar.

En la mayor parte de los puertos de esta provincia parece que la extracción de la sardina está siendo muy abundante.

Nos alegramos.

En el pueblo de Ezquioga, salieron á cazar dos vecinos llamados José Maria Echeveste y José Maria Ormazabal; al llegar á un camino vecinal se encontraron con un perro que estaba atacado de hidrofobia.

Entonces Echeveste le hizo un disparo con el arma que llevaba, pero en vez de hacer blanco en el citado perro, lo hizo descuidadamente en el vecino y amigo, hiriéndole con toda la perdigonada en varias partes del cuerpo.

Ha sido autorizada por Real órden la compañía telefónica para establecer una estación en el pueblo de Pasajes.

El mes pasado se verificó una peregrinación de obreros de esta provincia, pertenecientes á la asociación de San Vicente de Paul, en gran número, los cuales fueron al Santuario de Aranzazu.

Don Juan María Alustiza y Alustiza, vecino de Régil, ha presentado una solicitud de registro de veinticuatro pertenencias de mineral de hierro de la mina titulada "San Ignacio" núm. 1519, sita en el término de Régil, lindante por el Norte con terrenos de la casería Utzeta; por el Sur, con los de Bildin; por el Este, con los de Ondarre, y por Oeste, con los de Utzeta.

Con satisfactorio resultado verificáronse las pruebas de tracción eléctrica que la compañía del tranvía de San Sebastián está en vías de establecer. Circuló un coche hasta Ren-tería en el que iban los ingenieros encargados de su instalación.

Dicen de Azpeitia que en las renombradas fiestas de San Ignacio, aunque se ha notado menor concurrencia que en años anteriores, por eso no decayó el esplendor de aquellas. La misa fué pontifical y celebrada por el señor Obispo de Vitoria.

Las fiestas profanas muy divertidas é interesantes.

Han fallecido en San Sebastián:

Señores Pedro Garmendia y Echenique, Pedro Ochagaiza, Juan José Barriola, Joaquin Arrillaga y Celarain; señoras Ma-nuela San Sebastián y Salegui, Hermenegilda Idiazabal.

VIZCAYA

El genial artista donostiarra y notable violinista don Cle-mente Ibarburen, está dando en Bilbao una serie de concier-tos con gran éxito.

Las obras de construcción del camino vecinal de Gamiz, han sido subastadas en 17.951 pesetas por don Hilario Min-tegui.

Han llegado á Santander abordo del vapor "Buenos Aires," de regreso de Cuba, los soldados Florencio Chavarri, de Bil-bao; Cipriano Landa, de Munguía; Valentín Unanue, de Bara-caldo; Teodoro Arando, de Elorrio; Regino Alvarez, de Por-tugalete.

La casa bilbaina "Hijos de Astigarraga," ha adquirido el vapor inglés *Lemgo*, de la matrícula de Newcastle, el cual será abanderado y matriculado en Bilbao, cambiando además su nombre por el de "Bachi."

Tiene 233 pies ingleses de eslora, y puede cargar 3.200 toneladas.

Hará la navegación entre Bilbao y los puertos del Norte. Su nuevo nombre es vascongado, y vascongada será tam-bién toda su tripulación, cuyo capitán es el experto marino plenciano don Atanasio de Piñera.

Un fuerte incendio se declaró el mes pasado en Gorliz, en el caserío "Goicoeche," produciendo pérdidas de consideración, aunque felizmente no hubo que lamentar ninguna desgracia personal.

El ilustrado abogado don Alvaro Nardiz, ha tomado pose-sión del cargo de fiscal municipal de Bilbao.

En Berango se ha celebrado con gran entusiasmo la festi-vidad de Santo Domingo.

La procesión religiosa resultó solemnisima, y la romería se vió durante el día muy concurrida.

La llegada á Bilbao del cadaver del malogrado Sr. Leonar-do de Chavarri, que como dijimos en el número anterior, fa-lició en Pau, fué una verdadera manifestación de duelo.

La festividad de Santiago fué dignamente celebrada en Busturia.

La romería que tuvo lugar en el campo de Santarena, es-tuvo muy concurrida y fué amenizada por la banda de Guer-nica, tamborileros, etc.

El Ayuntamiento de Bilbao piensa introducir grandes mejo-ras en el alumbrado público, las cuales costarán 169,540 pesetas.

Un violento incendio redujo á cenizas el caserío "Lesigalecoa," situado en jurisdicción de Cortézubi.

El inquilino D. Martín Bengoechea, que á la vez era pro-pietario de la casa, resultó gravemente herido, así como dos niños de corta edad, al descenderlos del balcón.

Dicen de Guernica que pronto empezará el repánteo de las obras para la canalización de la vía de Mundaca.

El notable "Orfeón Euskera," dió en Bilbao, en el elegante coliseo de Arriaga, una gran fiesta musical en honor de su patrono San Ignacio; para conmemorar la fundación y para solaz de sus socios.

Toda la sala del teatro estaba llena de numerosa y distin-guida concurrencia y aplaudió frenéticamente los siguientes zortzicos.

Agur, Euskal-erriari, *Marinela Kantaya*, *Alegrico Trape-ra*, *Damacho bati*, *Ume eder bat*, *Praisiku Chomin*, *Chomin eta Bartolo* y la gran *Marcha de San Ignacio*.

Para remate, cantó el *Guernicaco*, que hizo estallar una imponente salva de aplausos.

Dicen las crónicas de tan hermosa fiesta, que el "Orfeón Euskera," que con tanta suerte dirige el vizcaitarra don Be-nigno Anson, estuvo á una altura insuperable.

Los ezpatadantzaris de Berriz completaron el espectáculo, siendo muy aplaudidos y haciéndose repetir el juego de las espadas.

Han comenzado en Amorebieta los trabajos para la gran fábrica de hilados que el señor Letana construirá en aquella localidad, y estará dotada con todos los adelantos modernos.

Se proyecta en Durango la construcción de un puente sobre el río que atraviesa la población, á fin de facilitar el paso desde el barrio de Erdomo al de Camparetorusteta.

Doña Benita Orozco, natural de Guernica, ha triunfado en las oposiciones á escuelas de párvulos últimamente celebradas en Valladolid, mereciendo una de las escuelas de Santander, y obteniendo el segundo lugar entre 60 opositores.

El Ayuntamiento de Lequeitio trata de construir un tranvía á vapor desde Guernica á dicho punto.

A bordo del "Buenos Aires," falleció durante la travesía de Cuba á la Peninsula, el soldado de infantería de marina, En-rique Somoza, hijo del jefe de la estación de Guernica, don Anselmo Somoza.

Han fallecido en Bilbao:

Sres. Ciriaeo Coscorrosa, Castor Herrán, Vicente Galva-riatu.

Sras. Francisca Arrillaga, Adelaida Larrinaga y Ugalde.

En Gordejuela: Doña Adelaida Laminaga.

En Cuba: los soldados Justo Ibarrola, de Elorrio; José Na-varro Aróztegui, de Bedua; Julián Arteche, de Mendata; Igna-cio Urquiza y José María Echegaray, de Marquina.

En Elorrio: D.^a Balbina de Gasteaburu y Larrea.

INFORMACIONES

Se desea saber el paradero de Margarita Villarreal, natural de Urrechu (Guipúzcoa), que hace 3 ó 4 años residía en esta capital en la calle Rodríguez Peña.

Dirigirse por carta á Montevideo, calle San José n.º 229.

Se desea saber el paradero de Julian Alberro que fué em-pleado de Mr. Dalgarrondo el año 1880 en Los Angeles (California), por asuntos de familia lo busca su hermano Ra-món Alberro.

Informes á los Sres. Bilbao y Costa, (Necochoa) ó á esta Administración.